

UN LIBRO INTERESANTE

"EL año once gané por oposición la plaza de médico del hospital. Acababa de terminar mi carrera y no sabía curar un enfermo, pero hice unas oposiciones muy brillantes, brillantísimas. Me dieron el número uno. Y de ahí nace mi odio a las oposiciones, porque fui el ejemplo viviente de cómo se pueden hacer unas oposiciones y ganarlas brillantemente sin saber más que teorías. Ahora que sé bien la Medicina, no podría hacer unas oposiciones, porque las perdería ante un jovencuelo con desparrajo, como entonces yo. Sin embargo, aún siguen defendiéndose las oposiciones en España como el método ideal. Yo insisto en que el raquitismo de la ciencia española se debe principalmente a las oposiciones.

—¿Y qué procedi m i e n t o emplearía usted para dar una plaza sin oposición, don Gregorio?

—Lo que hace cualquier sociedad industrial que quiera llevar una obra eficaz, o sea llamar a las personas que tienen más competencia en el asunto.

Entonces le hablamos a don Gregorio de las recomendaciones, con lo que parece justificarse el método de las oposiciones.

—No lo crea usted—nos dijo—, porque es más fácil recomendar a cinco personas que forman un tribunal que a los treinta o cuarenta catedráticos que forman un claustro, que son los que elegirían en caso de que no hubiera oposición.

Las oposiciones de Marañón a la Beneficencia Provincial fueron memorables, porque se dio la rara circunstancia de que el opositor, además de haber tenido una actuación brillantísima, era académico correspondiente de la Real de Medicina, mientras que los cinco componentes del jurado no pertenecían a la docta corporación."

(De las conclusiones de la Memoria presentada al Gobierno por el médico

don Gregorio Marañón después del viaje a Las Hurdes.)

"... Estos médicos serán pagados por el Estado, y con un sueldo compensatorio de la dura misión que han de realizar. Dependerán exclusivamente de la Sanidad Central, sin relación económica con ayuntamientos ni vecindarios... La administración de los medicamentos esenciales se realizará gratuitamente."

* * *
 "Ortega y Gasset escribe a Manuel Aznar una larga carta en la que arremete contra Dato y la España oficial, que se dedica indefectible y metódicamente a triturar cuanto en el área nacional aparece dotado de cualidades valiosas. Está interesada en asegurar una selección a la inversa, porque ella, la España oficial, no es otra cosa que la formidable solidaridad de los ineptos."

* * *
 Traemos aquí estos puntos que hemos leído en "Vida de Gregorio Marañón", de Marino Gómez-Santos (Taurus Ediciones), porque:

— En el nuevo reglamento para ingreso y provisión de plazas del Cuerpo de V. T. no sólo se tendrá en cuenta la oposición, sino una serie de méritos y pruebas que incluso puede llegar a la entrevista personal.

— Ya los V. T. no estamos supeditados, al menos económicamente, al cobro diferido por parte de los municipios pagadores, y ya alguna campaña de vacunación contra epizootias es parcialmente gratuita para los celtíberos rurales.

— Y desde las nuevas ordenanzas colegiales, eso de la España oficial que tanto pesar causó a Ortega, en lo que se refiere a nuestra profesión y en virtud de los cargos elegidos libremente por voluntad de los colegiados, deja de ser una solidaridad de ineptos.

Fernando BLASCO ARNAL
 Colegio O. Vet. Sección Técnica,
 (Huesca)

A NUESTROS LECTORES

Las columnas de "Tribuna libre" están abiertas sin distinción ni preferencias a quienes quieran y tengan algo que decir. Sus opiniones, por suyas, nos son sumamente respetables. Pero, como es natural y lógico, el hecho de que vean la luz en nuestras páginas no significa necesariamente que los conceptos y opiniones que en ellas se vierten sean los propios de TRIBUNA VETERINARIA. Quiere decir simplemente que respetamos la libertad de nuestros comunicantes dentro del deseo de servicio de nuestro periódico.

12.X.71.